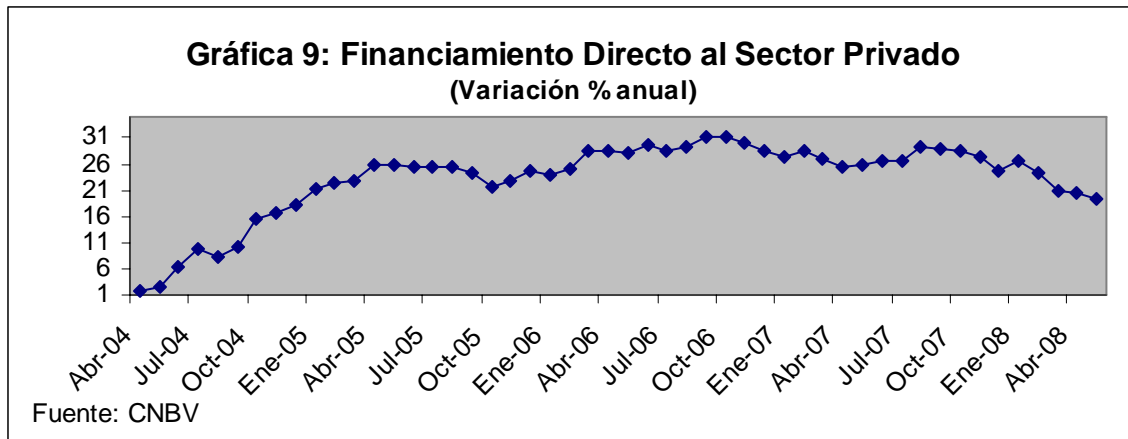
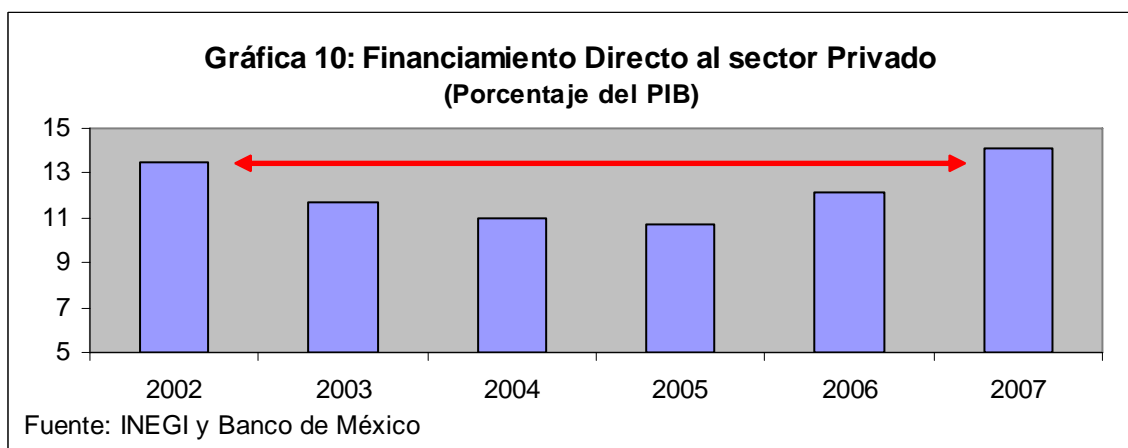


Financiamiento: mantiene ritmo y mejora la composición

Los resultados tienen un tinte optimista, lo mismo por su ritmo que por su destino y mayor cobertura de actividades productivas. Es así que por cuarto año consecutivo crece el dato agregado de financiamiento directo al sector privado (Gráfica 9). Esto no es un resultado menor y hace evidente que la Banca está participando de manera decidida en el financiamiento del crecimiento. Ese retorno –después de años de ausencia- nos deja claro que el período de expansión que experimenta la Banca no se trata de un mero efecto rebote, producido por el bajo nivel al que descendiera en años anteriores.



La Banca puede cumplir una doble función, sin dejar de ceñirse a principios de prudencia en el otorgamiento del crédito: puede ser pro-cíclica y dinamizar más una economía en crecimiento y también puede adoptar un papel anti-cíclico al apoyar actividades económicas en situación difícil o que transitan por períodos de bajo crecimiento. Gracias a que aún con perspectivas de menor crecimiento la expansión del financiamiento no se ha frenado, y su participación en el PIB se elevó por segundo año consecutivo (Gráfica 10).



Para lograr un avance como el que se ilustra en la gráfica es preciso que el financiamiento crezca a una velocidad varias veces mayor que el promedio de la economía. Y en efecto, mientras que el PIB creció 8.12% de manera acumulada en 2006 y 2007, el financiamiento aumentó 47% en el mismo lapso.